

CONCLUSIONES

Jornadas Diálogo Intercultural y Juventud



Las *Jornadas de Diálogo Intercultural y Juventud* (Algeciras, 6 y 7 de noviembre de 2008) han tratado de la diversidad y la igualdad desde el ámbito de la política, las migraciones, la educación, las religiones, los medios de comunicación y la creación. Estas son algunas de las conclusiones que se desprenden de dos días de intensa participación y debates en los que se reflexionó sobre las oportunidades de la juventud y su papel a la hora de lograr una sociedad global más justa y respetuosa con la pluralidad cultural.

En primer lugar, **el aspecto político**, quedó resumido en el proyecto de la Alianza de las Civilizaciones que expuso el embajador Sr. D. Máximo Cajal como representante del Presidente del Gobierno.

Este proyecto está siendo desarrollado por la ONU a iniciativa del Gobierno de España y con el patrocinio común del gobierno turco. Su objetivo es asegurar la resolución de problemas *inter* e *intra* culturales que afectan a la seguridad y al desarrollo de las sociedades mediante la promoción de valores y creencias compartidas. El desarrollo de estos valores puede contribuir a una mejora en la percepción de las diferencias culturales y propiciar un lugar para el consenso de aspiración global. Desde esta dimensión política, fue subrayada la importancia de las cinco áreas tratadas durante las jornadas –inmigración, educación, diálogo interreligioso, medios de comunicación y creación – y de la importancia que la juventud tiene para hacer posible una mejor convivencia entre culturas.

Varias preguntas fueron realizadas al término de la explicación del proyecto. Dichas cuestiones ahondaron en la necesidad de justificar qué valores y creencias pueden ser compartidas y con qué fuerza de legitimidad (Declaración Universal de los Derechos Humanos, Derecho Internacional) es posible acordarse su validez fuera de Occidente.

En segundo lugar, se trató de **la migración** como una de las cuestiones que suscitan mayor interés en cuanto a las oportunidades de integración de la juventud.

CONCLUSIONES

Jornadas Diálogo Intercultural y Juventud



Representantes de distintos colectivos de inmigrantes en España apostaron por la mejora de las oportunidades y advirtieron del esfuerzo que supone enfrentarse a una nueva realidad social y familiar, especialmente para quienes más emigran; las mujeres y los jóvenes. Junto a la regularización y el empleo, la educación es una de las prioridades de los y las jóvenes inmigrantes, singularmente el acceso a los niveles post-obligatorios; ciclos de formación profesional y estudios universitarios. Otra de las prioridades expresadas por los colectivos de inmigrantes es ser reconocidos como potencial cauce de beneficios para sus sociedades de origen y de acogida. También se demanda ser observados como parte de la realidad y tenidos en cuenta participativamente en todos los aspectos del desarrollo del país. Ampliación de derechos y prestaciones, empleos de mayor calidad y mejores salarios son las propuestas que resumen la aspiración de aquellas personas que emigran para articular una mejor integración social. De este modo, podrá alcanzarse para dichas personas la plena ciudadanía y contribuir a la convivencia a través de la igualdad en derechos y deberes, objetivo que se acompaña del respeto por la diferencia como suelo de una identidad común.

Esta sesión fue acompañada por un diálogo abierto entre los participantes de la mesa – **José Manuel Miguel**, Secretario General Adjunto de la Organización Iberoamericana de la Juventud, **Kamal Rahmouni**, Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España y **Dora Aguirre**, Presidenta de la Asociación Hispano-Ecuatoriana Rumiñahui. Las conclusiones, señaladas anteriormente, confluyeron en dos aspectos discutidos también con el auditorio. En primer lugar, la necesidad de mejorar las condiciones de vida del colectivo de inmigrantes como medio para acceder a otros espacios de participación social y política. Sobre este asunto fue mencionada la responsabilidad y las obligaciones compartidas entre los propios inmigrantes y el Estado. En segundo lugar, asegurar la participación a través de la igualdad de oportunidades, tanto el terreno de los derechos (derechos laborales, agrupación familiar, sufragio, garantías de arraigo) como en la participación y representación política.

CONCLUSIONES

Jornadas Diálogo Intercultural y Juventud



En tercer lugar, se habló del **papel de la educación** – especialmente, de la educación durante la infancia y adolescencia – como instrumento de convivencia social.

En este apartado fue subrayada la importancia de reconocer, respetar e integrar las diferencias culturales para la formación de futuros ciudadanos y ciudadanas. Esta tarea debe acometerse con especial énfasis en la construcción de la multiculturalidad, en la que están implicadas fundamentalmente capacidades de reconocimiento y aceptación de las diferencias culturales. La interdependencia cultural precisa, al menos, de tres habilidades que fueron mencionadas en esta sesión. Se trata de la *sensibilidad intercultural*, que consiste en emitir respuestas emocionales positivas y eludir aquellas que pueden perjudicar el diálogo, la *conciencia intercultural* o comprensión de qué elementos culturales forman parte de nuestra visión y cómo inciden (invisibilidad, etnocentrismo) en la comunicación entre culturas. Y, por último, la importancia de saber adaptar el comportamiento a un *contexto intercultural*.

Aunque obligados por la escasez de tiempo, los y las participantes realizaron varias solicitudes a la Dra. Ruth Vilà de la Universitat de Barcelona, todas relacionadas con el interés de los materiales presentados y el diseño de actividades de aprendizaje formal e informal con que pueden desarrollarse las competencias y habilidades antes señaladas.

En cuarto lugar, se escucharon reflexiones acerca del **fenómeno religioso** y sobre la necesidad de promover en la juventud el respeto por la diversidad de creencias.

Entre las conclusiones de esta mesa, se halla la recomendación de asumir los retos del pluralismo religioso con el objetivo de mejorar la integración cultural y la necesidad de adecuar la fe al esquema jurídico de una sociedad democrática. Ciertos condicionantes afectan a la juventud en su percepción del fenómeno religioso, como la estigmatización del que profesa diferente fe, o no profesa ninguna. Es necesario promover socialmente el derecho a la libertad de creencias, más allá del marco jurídico, para lograr así una mejor comprensión de la religión como realidad de un mundo globalizado.

CONCLUSIONES

Jornadas Diálogo Intercultural y Juventud



Los condicionantes que afectan a la consecución de estos objetivos se relacionan con el desconocimiento que los y las creyentes tienen a veces de su religión y de otras, con los estereotipos, el sectarismo y la utilización política de la creencia religiosa. Afrontar estos retos supone fomentar la convivencia, reconocer el valor de las religiones en la cultura humana y trabajar desde la educación a favor de identidades permeables, no blindadas.

Al término de esta sesión, en la que participaron Mansur Escudero, Presidente de la Junta Islámica en España, Francisco Díez de Velasco, Catedrático de la Universidad de La Laguna y Antonio Chaves, Técnico del Programa del Observatorio de Migraciones de la Junta de Andalucía, varios de los asistentes formularon cuestiones alrededor de cuáles deben ser los valores y creencias aceptables en una sociedad democrática. Se insistió en que los derechos civiles han de favorecer la libertad de culto, así como imponer el respeto a un marco jurídico común y a cualquier otra manifestación de diversidad cultural o religiosa, de género o de identidad.

En quinto lugar, se habló durante las jornadas del **papel de los medios de comunicación** y de su responsabilidad a la hora de informar y hacer visibles las diferencias culturales.

Los medios de comunicación deben brindar información precisa, combatir la desinformación y la simplificación de los mensajes acerca de las diversas culturas y sus rasgos, problemática, etc. Teniendo en cuenta la configuración del público receptor, los medios deben ser amparados por la libertad de expresión y regirse por una ética profesional que preste atención a la diversidad cultural y combata los intereses económicos y políticos que pueden hacer invisibles ciertas realidades, como la inmigración, los conflictos bélicos, la pobreza, etc.

La juventud representa una minoría mal representada en los medios. Esta condición se agrava al ser sumada con otras identidades minoritarias – ser inmigrante, mujer o discapacitado, etc.- que pueden resultar en una mayor invisibilidad frente a la opinión

CONCLUSIONES

Jornadas Diálogo Intercultural y Juventud



pública. Por este motivo, se recomienda prestar atención a la diversidad de voces, imágenes y textos con que se elabora la información periodística. Los medios deben dar cuenta responsable de la realidad social mediante estrategias globales y locales, hablando del barrio y del mundo y poniendo en valor la diversidad y el papel de los y las jóvenes en la sociedad civil mundial.

Los participantes de esta mesa – Iñigo Herráiz, editor de La 2 Noticias, Juan José Téllez de Canal Sur entre otros, Aiman Al Zoubir, corresponsal de Al Jazeera y Paulina Correa Burrows, investigadora de Universidad Complutense de Madrid, discutieron acerca del papel de los medios a la hora de retratar fenómenos como la inmigración, el terrorismo o las relaciones entre culturas. Asimismo, se hizo especial énfasis en la conveniencia de no tomar la libertad de expresión como un terreno ganado, incluso cuando dicha libertad está consagrada constitucionalmente, sino más bien atender a las realidades sociales veladas por la política o el mercado y ensanchar la libertad informativa de lectores y espectadores en aras de una sociedad plural y más crítica.

Por último, desde el ámbito de la **cultura**, tres creadores y creadoras – Cristina del Valle, Paloma Loribo y Felipe Hernández Cava - tuvieron oportunidad de mostrar su preocupación por los resultados de la globalización cultural y política. Realidades como la violencia de género y la inmigración fueron señaladas como soporte de reflexión tanto en la sociedad como en el trabajo artístico. Asimismo, se señaló también la necesidad de conocer los procesos históricos con los que se da forma a la experiencia, la memoria y la tradición, que debe ser recibida críticamente. Éste es el paso ineludible para el logro de una sociedad más justa.

En la conversación mantenida con el auditorio, se manifestó el alcance que la creación cultural tiene a la hora de imaginar y perseguir un espacio global en el que las fronteras políticas, sociales, económicas, de género o identidad desaparezcan a favor de la diversidad y de la salvaguarda de los derechos y libertades individuales. Se discutió, asimismo, sobre la posibilidad que la cultura pueda albergar eficazmente el objetivo de un mundo sin fronteras, de espacios abiertos para la justicia y para el asentamiento y

CONCLUSIONES

Jornadas Diálogo Intercultural y Juventud



discusión de valores comunes entre culturas distintas. La creación, en cualquiera de sus facetas, es un cauce que permite hacer visibles denuncias y reclamos sobre la compleja realidad del mundo, pero también ofrece la oportunidad de subrayar la universalidad y la importancia de los valores compartidos.

La visión crítica que muchos creadores y creadoras vierten sobre realidades tales como la inmigración, o el modo en que sus obras denuncian la violencia y el sojuzgamiento de lo diferente (mujeres, niños y niñas, personas discapacitadas, minorías étnicas, religiosas, sexuales, etc.) son una muestra de la relación que existe entre creación y responsabilidad. Dicha responsabilidad se traduce en la exigencia de un mundo más justo, por un lado, y por otro, en la tarea de imaginar cómo habrá de ser - cómo es, en efecto - una sociedad de valores compartidos, respetuosa con lo diverso y abierta al diálogo entre culturas.